

HAZTE VER

La primera celebración en Europa del Día Internacional de la Mujer se produjo en marzo de 1911. Ese Día salieron a la calle más de un millón de mujeres demandando, además del derecho al voto y a ocupar cargos públicos, el fin de la discriminación en el trabajo. Es cierto que muchas mujeres ya han conseguido derechos, pero el capitalismo global los está restringiendo y se ven obligadas a luchar para no perder lo conseguido e intentar seguir avanzando.

2011, un siglo después, la realidad muestra a millones de mujeres que no son dueñas de su cuerpo y sufren múltiples violencias; a miles de mujeres en trabajos precarios, sin horarios ni derechos y por un salario de subsistencia; a mujeres sometidas a la voluntad de sus maridos; a mujeres y niñas que son traficadas y explotadas sexualmente; a mujeres que luchan y se organizan para conseguir libertades y derechos que les son vedados por ser mujeres.

Un siglo después, sigue pendiente el objetivo de ver a las mujeres; reconocer, nombrar, valorar y empoderar su papel en la sociedad.

Hoy, a pesar de los avances en la igualdad legal, se invisibiliza a las mujeres en el trabajo doméstico realizado fundamentalmente por ellas pero invisible en económica (cuando si se contabilizara esta aportación supondría más del 25% del PIB). Se invisibiliza a las mujeres cuando no se reconoce la importancia del trabajo de cuidados y reproductivo. Se invisibiliza a las mujeres cuando las instituciones legislan sin realizar los informes de género. Se invisibiliza a las mujeres cuando no se reconocen los condicionantes culturales y sociales que impiden el acceso a cargos y puestos de dirección en igualdad. La invisibilidad es una situación de discriminación provocada por siglos de cultura patriarcal y machista que hay que erradicar.

En el Estado Español, las mujeres estamos siendo doblemente afectadas por una crisis y unos planes de ajuste para resolverla. Antes de la crisis, las mujeres ya padecíamos más precariedad laboral, menor tasa de actividad, menores prestaciones sociales y salarios más bajos, pero "por la crisis", se suprimen organismos creados para el fomento de la igualdad real, se aplazan medidas acordadas para incrementar la corresponsabilidad, se recorta la inversión pública en los sistemas de protección social... Las consecuencias para las mujeres son inmediatas:

- ▶ Crece el trabajo gratuito e invisible en el hogar.
- ▶ Crece el número de mujeres en sectores informales y feminizados de la economía.
- ▶ Crece el número de mujeres sin puesto fijo, mal pagadas, sin prestaciones sociales, con empleo a tiempo parcial, trabajadoras a domicilio, subcontratadas, etc.
- ▶ Se precariza el estado de bienestar y se deterioran las relaciones personales en las parejas.
- ▶ Se incrementa la violencia machista, el acoso y la explotación sexual.

Y, en dos meses de 2011, tenemos que lamentar el número de 13 mujeres asesinadas por violencia machista en España.

Por eso, 100 años después, demandamos la transformación del modelo socioeconómico, capitalista y patriarcal, que se ha mostrando incapaz de dar respuesta a las necesidades de las personas y a la discriminación que sufren las mujeres.

Reclamamos que se termine con la división sexual del trabajo y sea garantizada la autonomía económica y personal de las mujeres y de todas las personas.

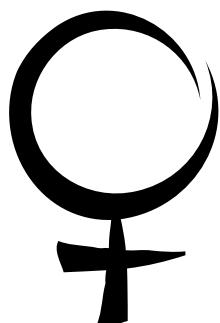
Trabajamos para articular la lucha de todas las mujeres, integrando todas las diferencias, políticas, estratégicas, generacionales o culturales para combatir el sistema patriarcal que nos priva de recursos y de derechos.

Exigimos políticas que nos permitan a las mujeres tomar parte activa en los procesos de transformación político-social hacia una sociedad justa, igualitaria y libre.

Trabajamos en la construcción de espacios de libertad en los que las personas puedan elegir cómo quieren vivir su sexualidad o su identidad.

Apostamos por la coeducación como única vía de aprender a relacionarse en igualdad y respeto hombres y mujeres.

Reivindicamos el reconocimiento y la visibilización de las mujeres en la economía, en la historia, en cualquier campo del saber y en la política, porque sólo recuperando nuestra historia podremos construir el futuro.



8 de marzo de 2011

